## Diario de Burgos.es

## El fuego que salvó el asedio

B. Antón / Sto. D. de Silos - domingo, 27 de enero de 2013

Siguiendo la estrategia ideada por un avispado vecino, Silos fue una fogata incruenta que purificó en la noche el ansía ciega de las espadas, ahuyentó al ejército asaltante y escribió con su caligrafía en llamas una de las más altas páginas de la historia local". Así describió ayer María Jesús Jabato durante su pregón en la XIV Fiesta de los Jefes en Silos la grandeza de la derrota de los musulmanes por los habitantes del caserío de la villa burgalesa, que pusieron el pueblo en llamas para espantar al enemigo y que desde el año 2000 se recrea como Fiesta de Interés Turístico Regional.

Una recreación que año tras año atrae a decenas de visitantes a Silos para disfrutar de un peculiar festejo, que puso de manifiesto, según cuenta la leyenda y pone a día de hoy, el espíritu noble, valiente y esforzado de los habitantes de esta villa, como los describió la pregonera.

Como cada último fin de semana de enero, desde que el CIT recuperara esta fiesta que supone una superposición de tradiciones, por la mañana



se dan cita en la plaza diferentes personajes: niños y jóvenes ataviados con chalecos y polainas de borrego, con pañuelo en la cabeza, cargados de cencerros y que representan a los ganados que se escaparon durante el incendio; los comisarios, hombres cabeza de familia, ataviados con capas castellanas, por lo general heredadas de sus antepasados y que suponen en algunos casos una religuia; y las damas, las esposas de los comisarios, con faldas largas y toquillas sobre los hombros.

La comitiva, encabezada por el alcalde Emeterio Martín, acompañado ayer de la pregonera, María Jesús Jabato y del diputado provincial Ramiro Ibáñez, caminó al son del ruido de los cencerros portados por los borregos en busca del tamborilero, un cargo que desde hace años desempeña Vidal Martínez. Allí, su familia ofreció pastas y moscatel para después, al son de repique del tambor, ir en busca del resto de los Jefes. Primero se recogió al Cuchillón (José María Palomero), después al Abanderado (Fernando Arranz) y por último al Capitán (Miguel Ángel Bustos). Con todos ya reunidos, y tras haber degustado pastas y moscatel en la casa de cada uno de ellos, se escuchó por primera vez la frase '¡Viva nuestra devoción al Dulce Nombre de Jesús y de María!', que se repitió continuamente durante la jornada y que cuenta la leyenda se dijo mil veces.

La comitiva, ya al completo, y por las calles aún con restos de nieve, se dirigió al patio de San José de la abadía, donde fue recibida por la comunidad y donde el abanderado hizo una demostración de su destreza antes de caminar todos juntos hacia la plaza para escuchar el pregón de María Jesús Jabato.

Con la caída del sol, la recreación se centró en torno a las actividades con fuego y caballos. A las 17 horas dieron comienzo Las Crestas, un ritual antiguo en el que Los Jefes y otros vecinos, montados sobre sus caballos, tratan de obtener algunas de las prendas que colgaban de una cuerda; gallos muertos, chorizo o morcilla fueron algunos de los objetivos de los caballistas. Los primeros en coger una prenda fueron los Jefes, una vez que ellos se habían hecho con alguna de ellas, el resto de los jinetes pudieron comenzar a tratar de obtenerlas, labor nada fácil porque hay quienes movían la cuerda que las sujetaba para que fuera más difícil.

Cada uno de los caballista tuvo que pagar por las prendas que consiguió desprender de la cuerda, excepto Rubén Alonso García, ya que fue el que se impuso en La Carrera de San Antón, que se celebró después, y cuya victoria le libra de pagar por las prendas obtenidas. Con la llegada de la oscuridad el fuego comenzó a hacer presencia a través de diferentes hogueras y por las calles del pueblo (iluminadas por las llamas y antorchas) los borregos hicieron sonar sus cencerros simulando la estampida de los animales domésticos al son de la música.

La Fiesta de los Jefes continúan durante la jornada de hoy. En concreto, a las 13.30 horas se celebrará una Misa de Acción de Gracias; a las 14, entrega de los despachos a los Jefes; a las 17, Rosario de las Ánimas y Procesión de las Letanías; y a las 18, Exaltación de los Dulces Nombres de Jesús y de María.

Enlace original: http://www.diariodeburgos.es/noticia/ZB81D1283-AC3A-7C55-84C075207C03626B/20130127/fuego/salvo/asedio